

La economía chiapaneca en los ochenta

DANIEL VILLAFUERTE SOLIS *

Introducción

En los últimos años Chiapas ha pasado a ocupar un lugar destacado en las políticas nacionales de desarrollo, y en diversos foros académicos la economía y la sociedad chiapaneca han sido los temas centrales de la discusión. Esto se debe a la concurrencia de tres factores básicos: 1) la existencia de un enorme potencial de recursos naturales que contribuyen al desarrollo nacional; 2) la agudización de los conflictos sociales derivados de la desigualdad en la distribución en la riqueza; y 3) la relación geopolítica con Centroamérica.

Por su extensión territorial, que abarca poco más de 74 mil kilómetros cuadrados, Chiapas es el estado más grande del sureste del país. Su abundante dotación de recursos naturales le permite destacar a nivel nacional en la producción agropecuaria, la explotación de hidrocarburos y la generación de energía eléctrica.

La vasta red hidráulica que posee hace que contribuya con el 23% del potencial hidrológico de México. Actualmente se estima una superficie dedicada a la agricultura de 1.1 millones de hectáreas, 3.0 millones para la ganadería y 2.5 millones de superficie forestal.

No obstante la existencia de este potencial de recursos naturales, los niveles de bienestar que privan en los medios rural y urbano son muy precarios ante las dificultades de la población para vincularse al mercado de trabajo. La distribución de los bienes y servicios básicos es inequitativa y la situación social de la mayor parte de la población se mantiene en términos de bajos salarios, inestabilidad en el trabajo, creciente desempleo y baja productividad.

Estos fenómenos tienen origen en el modelo de desarrollo econó-

* Investigador titular del Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, Apartado postal 63,29290; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

mico que se caracteriza, en términos generales, por el apoyo a la agricultura comercial orientada a la exportación, que emplea fuerza de trabajo en condiciones salariales de extrema explotación; por una excesiva concentración de los medios de producción, en particular el recurso tierra, provocando la descomposición del campesinado y la intensificación de los flujos migratorios campo-ciudad; por la orientación de la inversión pública a proyectos considerados de interés nacional (hidroeléctricas, petróleo, etcétera); y por la desarticulación de la economía entre los sectores básicos, propiciando la existencia de una industria de transformación incipiente, predominantemente familiar.

Algunos rasgos de la economía en los setenta

A partir de 1970, Chiapas ha venido experimentando cambios significativos en su estructura económica que han dado lugar al surgimiento de nuevos sectores sociales. Estos cambios se corresponden con una mayor integración de la entidad con el centro del país, con las modificaciones en las relaciones de poder a partir de la reforma agraria y con el impulso a la exportación de hidrocarburos, que van a contribuir significativamente a las exportaciones petroleras.

Durante la década de los setenta la tasa de crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) fue de 10.5%, cifra superior al promedio nacional que significó el 6.4%. Este significativo crecimiento obedece fundamentalmente a la importancia que adquiere la explotación de hidrocarburos; de esta manera, la contribución de Chiapas al PIB nacional pasa de 1.6 en 1970 a 2.4% en 1980.

En lo que se refiere al sector primario se observa en este periodo una pérdida del peso relativo en la composición del PIB estatal, lo cual se debe no sólo al fortalecimiento de los sectores secundario y terciario sino también a la propia dinámica del sector primario, presentando una tasa de crecimiento promedio anual de 4.4%.

**Producto Interno Bruto por sectores a precios de 1970
(millones de pesos)**

	1970	1975	1980	T.M.C.A.
Primario	2,225.0	2,405.4	3,445.7	4.4
Secundario	1,990.7	3,420.4	11,456.2	17.5
Terciario	3,008.8	4,196.2	5,696.3	6.4
TOTAL	7,224.5	10,022.0	20,608.2	10.5

FUENTE: Estructura Económica del Estado de Chiapas. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1986, INEGI-PNUD.

Dentro del sector primario, la agricultura es la actividad de mayor importancia no sólo por su contribución al producto sectorial sino también por el empleo de fuerza de trabajo, ocupando el primer lugar en el conjunto de la economía del estado.

Si analizamos el comportamiento de la agricultura por grupos de cultivo se pueden observar cambios significativos. Destacando los de mayor importancia, tanto por la superficie ocupada como por la producción generada, se pueden agrupar en dos categorías, esto es, los básicos (maíz y frijol) y los que se orientan preferentemente al mercado internacional (café, plátano, cacao y algodón).

De acuerdo a las estadísticas oficiales, los cultivos básicos registran un aumento en la superficie de 16.7%; sin embargo en la producción el incremento es de 176.7%. Si comparamos las cifras estatales con las nacionales se pueden apreciar comportamientos diferenciados ya que en términos de la superficie el grupo de básicos disminuyó en 9.4% a nivel nacional y la producción se incrementó en 35.7%. Estos datos revelan una mayor importancia para Chiapas en este grupo de cultivos con respecto a lo nacional, pues de un 4.5% que aportaba en 1970 pasa a 9.2% en 1980.

Respecto a los cultivos comerciales de exportación también se observan cambios importantes. Así, en la superficie cosechada se registra un incremento de 14.9% y la producción crece en 106.4%. A nivel nacional el crecimiento de este grupo de cultivos es menor, pues en la superficie es de 0.7% y en la producción de 28.2%. En este contexto, la participación de Chiapas en la producción nacional de cultivos orientados a la exportación pasa de 7.7% en 1970 a 12.4% en 1980, lo que estaría indicando la importancia del estado en los productos generadores de divisas.

Después de la agricultura, la ganadería es la actividad de mayor importancia dentro del sector primario. En efecto, desde mediados de los años sesenta la ganadería bovina tiende a ser cada vez más importante por el crecimiento de su población, llegando a contar con dos millones de cabezas en 1970, que significó el 7.9% de las existencias nacionales. A partir de este año, y hasta 1980, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 5.7%, con lo cual se llega a una población de 3.6 millones de cabezas, representando el 10.4% de las existencias nacionales.

En lo que se refiere al sector secundario se observa que a partir de 1970 comienza a tener un papel cada vez más destacado por su contribución a la formación del PIB. Si analizamos la composición de este sector por grandes divisiones podremos observar que es la minería la que ocupa el primer lugar, el segundo la industria manufacturera, el tercero la construcción y, por último, la electricidad.

Desde el inicio de los años setenta la minería se ha convertido en la actividad más importante no sólo dentro del sector, sino en el

conjunto de la economía estatal. Y es justamente este elemento el que, junto con otros, ha permitido que Chiapas entre a jugar un nuevo papel en la división social del trabajo en el contexto nacional. En particular, ha sido la extracción de crudo y gas natural la actividad de mayor peso en la división económica.

Desde 1972 Chiapas comienza a producir hidrocarburos. En ese año se registra la existencia de tres pozos en producción que aportaron 146 mil barriles de crudo y 21 millones de metros cúbicos de gas natural que representaron el 0.09 y 0.11% respecto a la producción nacional. Sin embargo, las cuantiosas inversiones realizadas por el gobierno federal, a través de Pemex, para intensificar los trabajos de exploración y perforación, permiten incrementar el número de pozos en producción. De esta manera, en 1975 se indica la existencia de 44 pozos en producción de donde se obtienen 52.94 millones de barriles de crudo y 2.5 millones de metros cúbicos de gas, con lo que el estado pasa a contribuir con el 20% de la producción nacional de crudo y el 11.26% en la producción de gas.

A partir de 1977, y hasta 1980, la producción de hidrocarburos en Chiapas registra una tendencia creciente, obteniéndose los mayores volúmenes en 1979. Este progresivo incremento coincide con un mayor número de pozos en producción, ya que de 64 registrados en 1977 se pasa a 76 en 1979. En estos cuatro años la producción de crudo crece a una tasa promedio anual de 13.9%, pasando en términos absolutos de 65.2 millones de barriles en 1977 a 113.8 millones en 1980.

Finalmente, en lo que respecta a la industria manufacturera se puede decir que presenta características de significativo atraso. En efecto, el desarrollo de la industria en Chiapas ha marchado con gran desfase en relación a otros estados de la república que han experimentado un proceso rápido de industrialización; así, la participación de Chiapas en el PIB de la industria manufacturera del país ha pasado de 0.75% en 1970 a 1.25% en 1980, incremento sustentado en el aporte de la rama de sustancia químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico.

La economía en los ochenta

Al iniciarse la década de los ochenta la actividad petrolera comienza a presentar una tendencia decreciente que se expresa en una participación cada vez menor en la producción nacional de crudo y en el valor del producto interno bruto estatal. Es posible que este fenómeno haya inducido al actual gobierno de Chiapas a no considerar al sector petrolero dentro de los objetivos y estrategias del Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994, por lo que la agricultura adquiere importancia estratégica en el crecimiento económico y el desarrollo de la entidad.

En 1980 la producción agrícola, mantiene, en general, la tendencia de crecimiento que desde 1975 se viene observando. Pero la agricultura no solamente crece, sino que comienza a presentar mayor diversificación; de esta manera, aparecen cultivos como tabaco, sandía, melón, caña de azúcar, soya y cacahuate, entre otros. Para tener una idea de lo que significa es importante señalar que durante el periodo 1980-1985 la superficie sembrada con caña de azúcar pasó de 8,885 a 18,227 hectáreas y la de soya de 4,330 a 23,533, desde luego que ésta crece a costa del abatimiento de la superficie algodонера.

Este comportamiento es congruente con los objetivos planteados en el Plan Chiapas, que en esencia pretendía reforzar el papel que ha venido cumpliendo la entidad en el contexto nacional como proveedor de alimentos y materias primas (1).

Así, entre 1980 y 1985, el volumen de la producción de los 12 cultivos más importantes del estado registró un extraordinario incremento de poco más de 1.3 millones de toneladas, destacando los cultivos de café, cacao, plátano, soya y caña de azúcar que pasan de 875,449 a 1,957,791 toneladas, lo cual representa un incremento de 124% en este periodo; la soya creció en 328.6%, la caña de azúcar en 154.7, el cacao en 132 y el plátano en 59%.

Sin embargo, los cultivos básicos (maíz, frijol y arroz) no presentaron aumentos similares al de los cultivos comerciales ya que globalmente apenas incrementan su producción en 21.6%, siendo los más importantes el maíz y el frijol.

A partir de 1986 el sector presenta, en términos globales, un progresivo estancamiento en la producción y la productividad que afecta diferencialmente a cada uno de los cultivos. Así, entre 1986 y 1987 la producción creció solamente en 2%, y los cultivos más afectados fueron los básicos que cayeron en 9%. En el periodo 1987-89 la producción no sólo se estancó, sino que presenta una tasa negativa de 1.8% promedio anual, que en números absolutos equivale a pasar de aproximadamente 3.8 millones de toneladas a 3.6 millones. Cifras preliminares de 1990 indican una leve recuperación con respecto a 1989 sin que llegue a equipararse a la cifra de 1987, la cual significa que durante los últimos tres años de la década de los ochenta se mantuvo una situación recesiva.

En lo que respecta a la ganadería bovina a partir de 1983 presenta serias dificultades para su crecimiento. En efecto, el espectacular ritmo de expansión que registra desde los años setenta condujo a una rápida saturación de las tierras, dificultando mantener el mismo crecimiento en los ochenta. Así, en 1987 la SARH reporta una población bovina de 3,138,145 cabezas, es decir, 22.3% menos que la

1 Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas, Plan Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, p. 15, 1983.

población de 1983; y en 1989, de acuerdo con la misma fuente, se contabilizaron únicamente 2 millones 943 mil cabezas, lo cual significa 1 millón 57 mil cabezas menos con respecto a 1983, equivalente a una tasa de -4.4% promedio anual.

Uno de los factores que explican la dinámica productiva durante el período 1980-1985 es la ampliación de la frontera agrícola en 306 mil hectáreas, lo cual significa una tasa de crecimiento promedio anual de 6.1%. Sin embargo, este crecimiento fue diferencial según grupos de cultivos: los básicos crecieron en promedio 5.2%, las oleaginosas 16.5%, los industriales 6.7% y los de exportación 11.3%. Dentro del primer grupo destacan el maíz y el frijol, que registraron un incremento acumulado de 29.4 y 40.2% respectivamente; en el segundo grupo sobresalen la soya y el cacahuete, que se incrementaron, en ese orden, 395 y 406%; en el tercer grupo la caña de azúcar creció en 65.5%; y en el cuarto grupo el café y el plátano aumentaron su superficie en 15 y 18% respectivamente.

Sin embargo, a partir de 1986 se observa un progresivo estancamiento en la superficie cultivada y en los últimos tres años decrece rápidamente, de tal manera que en 1990 se dejó de cultivar poco más de 127 mil hectáreas, con respecto al año de 1987. Esta reducción afectó diferencialmente a los cultivos, de tal manera que los grupos de oleaginosas, industriales y básicos disminuyeron en 16.2, 15.3 y 13.8% respectivamente; en cambio, el grupo integrado por café, cacao y plátano registró un leve incremento de casi 0.8%.

Todo parece indicar que el crecimiento del sector agropecuario durante la primera mitad de los ochenta se sustenta en gran medida en el reforzamiento de una estructura agraria polarizada. En general, la permanencia de esta problemática ha coadyuvado a que las explotaciones, sobre todo ganaderas, no incorporen paquetes tecnológicos que permitan elevar la producción y productividad.

Se puede afirmar que el comportamiento del sector agropecuario durante los últimos quince años revela que las políticas implementadas han sido de muy corto plazo y han respondido a una lógica de obtención de ganancia con el mínimo costo y esfuerzo posible.

Asimismo, la dinámica productiva durante este periodo es un reflejo de las políticas crediticias y de apoyo comercial que en el corto plazo, y ante una crisis financiera como la que atraviesa el país, muestran claramente su vulnerabilidad. Esto ha ocurrido recientemente en Chiapas, sobre todo con la ganadería bovina y la producción de granos básicos.

En este contexto, el sector agropecuario viene enfrentando un agudo proceso de descapitalización que se refleja en la reducción de la superficie cultivada y en una contracción de la producción. Durante el periodo 1982-1989 la inversión pública federal destinada al sector rural de Chiapas disminuyó drásticamente en términos reales, representando en 1989 únicamente el 11.8% de la ejercida en 1982.

**INVERSION PUBLICA FEDERAL EJERCIDA EN EL SECTOR RURAL
DE CHIAPAS (millones de pesos)**

AÑO	PESOS CORRIENTES	PESOS CONSTANTES
1982	3,645.4	1,200.7
1983	3,386.8	552.5
1984	1,902.3	187.5
1985	6,023.1	376.5
1986	8,900.0	298.7
1987	13,300.0	192.6
1988	23,493.0	158.8
1989	24,295.9	141.3

FUENTE: Informes de Gobierno, Anexos estadísticos.

Asimismo, entre 1987 y 1989 los créditos de avío otorgados por el Banco Rural sufrieron una fuerte contracción en términos reales, sobre todo de los tres principales cultivos (maíz, soya y café), que durante estos años absorbieron en promedio el 88.9% de los montos totales. Así, el conjunto de los recursos crediticios de 1989 solamente significaron el 50.6% del monto otorgado en 1987; en tanto que el financiamiento destinado a los tres cultivos ya mencionados únicamente representaron el 39.2% a lo ejercido en 1987.

**CREDITOS DE AVIO OTORGADOS POR EL BANCO RURAL
(millones de pesos, a precios de 1978)**

	1987	1988	1989
MAIZ	734.2	672.0	202.0
SOYA	103.3	104.6	95.9
CAFE	247.4	292.9	127.4
OTROS	34.5	59.4	141.2
TOTAL	1,119.4	1,128.9	566.5

Fuente: BANCRI, S.N.C. Subgerencia de Programación y Finanzas, tomado de Agenda Estadística Chiapas, 1990.

El cultivo más afectado con el recorte de créditos fue el maíz ya que en 1989 solamente recibió el 27.5% de los recursos ejercidos en 1987. Un elemento más que viene a profundizar el problema de los básicos es el comportamiento de los precios de garantía en términos reales, que desde 1982 presentan una tendencia a la baja, con

excepción de los años 1984, 1985 y 1987.

Por otra parte, el sector secundario presenta un comportamiento errático derivado de la ausencia de una política definida y de las características que asume el capital privado en la entidad. Así, de acuerdo a las cifras del XI Censo Industrial de 1980 se registró un total de 2,059 establecimientos que emplearon a 29,513 personas. En 1988 el número de establecimientos prácticamente se duplica; sin embargo, el personal ocupado se redujo en 36.5%.

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

AÑO	ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO
1975	1,497	7,298
1980	2,059	29,513
1988	4,007	18,735

FUENTE: Censos Industriales 1975, 1980
Censos Económicos 1989. Resultados oportunos.

Como hemos señalado, la industria manufacturera en Chiapas se caracteriza por un escaso desarrollo tecnológico, proliferando las pequeñas empresas con poca inversión y empleo de mano de obra. En ese sentido, resulta significativo que el 96.3% de los establecimientos pertenezca a la pequeña y microindustria, correspondiendo únicamente 3.7% a la mediana y gran industrias (1), cuestión que pone de manifiesto la profunda desarticulación entre los sectores primario y secundario.

El informe de ejecución del Plan Chiapas 1983-1987 resume los apoyos al fomento industrial en los siguientes términos: "En cuanto al apoyo crediticio se han otorgado 5,000 millones de pesos para la creación de 300 nuevas empresas que generaron 1,900 nuevos empleos fijos y 6,000 millones de pesos para refaccionar a empresas existentes. Con la finalidad de avalar créditos a la micro y pequeña industrias se creó el Fondo Estatal de Fomento Industrial (Cofich) que a la fecha ha expedido 77 certificados para beneficiar a 54 microindustrias con créditos por 440,059 millones de pesos en cuanto a infraestructura para la industria se elaboraron los proyectos de los parques industriales de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, respecto al primero se ha avanzado en la expropiación de terrenos, la constitución del fideicomiso y se tramita actualmente el crédito requerido para su

1 Cofich. Información básica. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1986.

construcción con Fidein" (1).

Es evidente que los recursos destinados al fomento industrial durante el periodo 1983-1987 fueron insuficientes en comparación a los fondos orientados a financiar el desarrollo del sector agropecuario y forestal, pues representan únicamente el 4.8% de los recursos crediticios otorgados a este último.

Otros de los fenómenos importantes en los ochenta es la tendencia decreciente en la producción petrolera. La producción obtenida en los años de 1982, 1983 y 1984 no llega a alcanzar el 50% de la cifra de 1979. Esta tendencia se mantiene en los últimos años; así, por ejemplo, en 1986 se obtuvieron 34 millones de barriles y 5 millones de metros cúbicos de gas natural; en 1987 se observa una leve recuperación al situarse en 35.2 millones de barriles de crudo y 5.2 millones de metros cúbicos de gas.

En los últimos años Pemex ha desplegado una gran actividad en materia de exploración, localizando áreas susceptibles de explotarse. En especial dos zonas han merecido esfuerzos importantes: la Sierra Madre, en donde recientemente se descubrió un gran yacimiento de gas y condensados, y Marqués de Comillas.

En esta zona Pemex lleva a cabo un importante programa de exploración que incluye, de un lado, la reserva de la biosfera "Montes Azules", donde realiza trabajos de prospección geológica, tanto en la zona núcleo como en la zona de amortiguamiento y, de otro, la zona de Marqués de Comillas, donde se lleva a cabo la perforación de pozos exploratorios. Ambos trabajos han provocado ya el desmonte de áreas con diferentes tipos de vegetación, representando el principal impacto directo en el medio ambiente.

La posibilidad de que estos recursos sean explotados no está muy lejos si se toma en cuenta las presiones económicas internas y externas. En este sentido, la revista *Financial World* afirmó recientemente que México podría poseer las reservas más grandes fuera del Golfo Pérsico y la Unión Soviética. Esta información adquiere gran significado por cuanto que, según el estudio realizado por el ingeniero Bernard Grossling, experto del Servicio Geológico del gobierno de Estados Unidos, se estima las reservas potenciales de México en 700 mil millones de barriles en el área de Campeche y entre 20 y 30 mil millones en Chiapas, en la frontera con Guatemala. (1)

Finalmente, durante los ochenta se observa una creciente dinámica de la actividad terciaria. Así, en 1985 el número de establecimientos

1 Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas. Plan Chiapas. Informe de Ejecución 1983-1987, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

1 *El Financiero*, 3 de septiembre de 1990.

comerciales y de servicios ascendió a 23,612 y el personal ocupado fue de 63 mil; en 1988 los establecimientos se incrementaron en 83.2% y el personal ocupado aumentó en 51.9%.

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN EL SECTOR TERCIARIO

AÑO	ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO
1975*	7,116	14,979
1985	23,612	63,000
1988	43,260	95,691

FUENTE: Censo Comercial 1975; Censos Económicos 1986 y 1989. Resultados oportunos.

* Incluye únicamente comercio.

El crecimiento de los servicios y el comercio, frente a la poca significación del sector industrial, permiten suponer que Chiapas tiende a un proceso de "terciarización" que en el mediano y largo plazo podría traducirse en un debilitamiento del sector productivo si no se aplican medidas de política económica que fortalezca y diversifique el aparato productivo.

En el periodo analizado se aprecia que al interior de los sectores económicos algunas actividades han sido objeto de mayores inversiones. Así, en el sector primario destacan las actividades agropecuarias y forestales, teniendo muy poca participación la rama pesquera; en el sector terciario, durante los primeros tres años las actividades que recibieron mayores inversiones son comunicaciones y transportes, desarrollo urbano y educación. Sin embargo, en los últimos dos años, 1986 y 1987, el comercio se coloca en los primeros lugares en las inversiones totales del sector. En los cinco años analizados, las actividades menos favorecidas dentro del sector terciario corresponden a turismo, salud y seguridad social.

En relación a las finanzas se observan cambios significativos en el transcurso de los años ochenta, de tal forma que Chiapas llega a ocupar un lugar importante en materia de ingresos en el conjunto de los estados de la federación.

De esta manera, entre 1980 y 1987 el monto de los ingresos registra un índice de crecimiento de 35.2%, pasando de 6.265 millones de pesos en 1980 a 220,540 millones en 1987. Cifras preliminares (1) señalan para 1988 un ingreso estatal de 452 mil millones, cifra superior

1 Castellanos D.A. Sexto Informe de Gobierno. Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1988.

en poco más del 100% respecto a 1987.

Conclusiones

No obstante el crecimiento económico registrado en Chiapas durante la década de los setenta, a instancias de la actividad petrolera y energética en general, y de los cambios operados en los sectores primario y terciario durante los años ochenta, la población no observa un mejoramiento sustancial en sus niveles de bienestar debido a que aún permanecen los problemas estructurales de empleo y distribución del ingreso.

En el medio rural los problemas sociales son aún más graves. Datos oficiales (2) señalan que en 1986 el número de solicitantes de tierra era de 71 mil, los cuales se ubicaban preferentemente en las zonas Norte, Soconusco y Selva. Asimismo, los crecientes movimientos sociales durante los ochenta pusieron de manifiesto los graves problemas de intermediación en la comercialización de costos reales de producción, falta de asistencia técnica e insuficiencia crediticia para la producción de granos básicos.

Los problemas nutricionales también se ven agudizados en el medio rural, donde se estima para 1984 (1) que el 60% de la población tenía una dieta basada en la ingesta de maíz, frijol y chile, complementada eventualmente con frutas y hortalizas; la leche y el huevo regularmente no se consumen. Respecto a la población indígena, el 20% no consume carne y el 80% lo hace una vez por semana, el 66% no participa en el consumo de leche.

En el terreno de la producción se puede señalar que no obstante el crecimiento que ha registrado la agricultura chiapaneca en los últimos diez años y de la importancia que ésta tiene en el contexto nacional, es una actividad sustentada fundamentalmente en áreas de temporal, cuestión que entra en contradicción con los enormes recursos hídricos que posee el estado. Así, de 1.8 millones de hectáreas clasificadas como de labor en 1970, sólo 37,778 contaban con riego, es decir el 2.2%; cifras de 1986 revelan la existencia de 81,219 hectáreas con infraestructura de riego, lo que significa un incremento de 177% respecto de 1970; sin embargo, en relación a la superficie agrícola únicamente representó el 7.3%.

Estos datos constituyen evidencias de que el avance de la modernización en el campo ha sido lento. Hay que señalar, además, que las

2 SRA. Delegación Chiapas, 1986.

1 Secretaría de Salud, Conasupo, IMSS-Coplamar, INN. Diagnóstico Estructural de la Nutrición en Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1984. Tomado de Informe Final del Estudio del Subsistema de Ciudades Tuxtla Gutiérrez-Tapachula, Conapo-CIES, 1988.

áreas de riego se encuentran en espacios específicos, que son utilizados preferentemente para la producción de cultivos rentables.

En lo que se refiere al sector secundario se observa que su participación en los últimos quince años ha sido cada vez más importante. Sin embargo, resulta evidente que es la industria del petróleo la que ha producido cambios en la dinámica del sector, de tal forma que en 1980 llega a representar el 41.4% del producto interno del estado.

Respecto al sector terciario se puede decir que experimenta un gran dinamismo en sus divisiones fundamentales, esto es, comercio y servicios. De esta manera, se puede afirmar que en Chiapas se está dando un fenómeno que se ha dado en llamar "terciarización" de la economía, que está referido a la participación cada vez más creciente del sector terciario en el crecimiento de la economía del estado.

En general, se advierte que Chiapas tiene un gran potencial de desarrollo. La abundancia de recursos petroleros y la importancia del sector agropecuario, forestal y pesquero abren enormes posibilidades para el desarrollo industrial, lo cual permitiría un mayor equilibrio entre los sectores de la economía estatal y un mejoramiento sustancial en el empleo y los ingresos.

Sin embargo, para avanzar en la solución de los grandes y graves problemas que enfrenta Chiapas, se requiere no solamente de la formulación de un plan de desarrollo que recoja las demandas más urgentes de la población, sino también de los recursos financieros que posibiliten la operación de los programas.

Estos requisitos tienen que situarse en el contexto nacional, caracterizado por el estancamiento de la economía y el desempleo crónico, el crecimiento de la deuda externa y la pérdida de eficacia de las políticas de estabilización. Particularmente crítico es el problema de la deuda externa, que ha significado la transferencia neta de capitales fuera del país y la posposición de la inversión productiva y social. Hay que reconocer que el problema financiero constituye hoy día un elemento fundamental para el desarrollo nacional en general y específicamente para el desarrollo regional.

Se puede decir que las perspectivas económicas para Chiapas, en los próximos años, no sólo tienen que ver con la voluntad política del gobierno para modificar la correlación de fuerzas internas que influya en una mejor distribución del ingreso para pasar del crecimiento al desarrollo económico, sino que también necesariamente, tienen que visualizarse en el contexto de la crisis económica y financiera que vive el país, de los cambios en las relaciones económicas internacionales y de las modificaciones en la economía mundial, particularmente de lo que se ha dado en llamar la Cuenca del Pacífico y el bloque integrado por Estados Unidos, Canadá y México.